

RAÍCES DE LA DANZA EN EL PUEBLO JUDÍO

¿POR QUÉ BAILAMOS?

EN EL ANTIGUO ISRAEL

En la vida comunitaria y religiosa del pueblo judío la danza fue siempre vista como una expresión de alegría y éxtasis religioso. Realizando un inventario de la vida del hombre, Eclesiastés asegura. Para todo hay un momento oportuno... tiempo de llorar y tiempo de bailar (3:1,4). La regla simbólica de la danza es evidente en la descripción del poeta sobre la destrucción de Ierushalaim: "La alegría de nuestro corazón ha cesado, nuestra danza se ha convertido en duelo" (Lam. 5:15) y en la visión de Jeremías de la reconstrucción: "Nuevamente será adornado con sus pandeetas e seguirán con las danzas para alegrarlos..." y con estas palabras de aliento: "Entonces que las vírgenes se regocijen con la danza" (Jeremías 31:4,13).

La literatura bíblica abunda en referencias hacia la danza y sus descripciones sobre las danzas festivas, mostrando cuan profundamente arraigada estaba la danza en la antigua cultura judía. El hecho de que la danza no haya quedado registrada en las artes visuales como en otras culturas de esos tiempos debe ser el resultado de la prohibición contenida en los 10 mandamientos que no permite la realización de imágenes esculpidas. (Éxodo 20:4). La Biblia contiene 11 raíces de verbos hebreos empleados para la descripción de la actividad de la danza y para describir los diferentes matices de los movimientos de la danza. Esto apunta a un nivel avanzado de coreografía entre los judíos. Hay 5 términos que describen la ceremonia en la cual el Rey David y "toda la casa de Israel bailó delante de Dios": David no solo bailó en el sentido ordinario de la palabra, "sajek" (juego) sino que giro con todas sus posibilidades "karker"; y brincó: "pazetz"; y saltó: "rakad" (Samuel II. 6: 5,14,16 - Crónicas I. 15: 29). Las otras raíces de verbos usados para bailar son "daleg" brincar o saltar, Kfetz: saltar con ambos pies; "savav" girar; "pasaj" saltar por encima; "Tzala" cojear (flexibilidad); "jagag" bailar en círculo.

Jagag tiene una connotación festiva y es utilizada para definir las 3 festividades que son reconocidas porque en ellas se baila: Jag hamatzot (Pesaj), Jag habikurim (Shavuot) la fiesta de las primicias; y Jag haasif (fiesta de la cosecha).

DANZAS DE VICTORIA

Las danzas por la celebración de las victorias militares eran realizadas por mujeres. Era por lo general liderada por una mujer que cantaba y bailaba, seguida por un grupo de mujeres que respondían en coro con canciones y danza e instrumentos musicales. Después del cruce triunfal del Mar Rojo, Miriam, la profetisa, la hermana de Aarón tomo una pandeeta en sus manos y todas las mujeres fueron tras ella con panderos y danzas (Éxodo 15: 20,21).

En su regreso triunfal de la batalla a Mitzpe, Iftaj fue saludado por su hija con tambores y danzas (Jueces 11: 34) Cuando David y Saúl volvieron de su batalla con los Filisteos. "las mujeres salieron de todas las ciudades de Israel cantando y bailando, para encontrar al Rey Saúl con pandeetas, con alegría, con instrumentos de 3 cuerdas" (Samuel I. 18:6) Ahí hay una detallada descripción de un desfile de victoria donde Judith lidera a las mujeres en la danza para el acompañamiento de una especial canción de agradecimiento: " Y todas las

mujeres de Israel se apuraron para verla, y la alabaron e hicieron una danza para ella.... Y ella salió danzando delante de todos, liderando a todas las mujeres (Judith 15: 12,13).

DANZAS DE ÉXTASIS

De acuerdo al libro de Samuel los primeros profetas se trasladaban en bandas llevando instrumentos musicales mientras realizaban profecías. La evocación de profecías realizadas por semejantes bandas requería de vigorosos ejercicios físicos, la danza consistía en giros que iban aumentando en forma creciente, cada vez más salvaje hasta que se alcanzaba un estado de éxtasis. El involucramiento de Saúl en la banda de los profetas "lo transformó en otro hombre" - y asimismo a sus profecías. Y la gente preguntó "Está Saúl también entre los profetas?" (Samuel I. 10: 5,6,10,11;19: 20,24). La Danza de David delante del Arca fue un ejemplo de las danzas religiosas de éxtasis realizadas por los hombres.

Los salmos exhortan a la gente a alabar el nombre de D's con la danza" - "Alabar a Él con panderetas y danzas (Salmos 149:3; 150:4)

DANZAS DE LA NATURALEZA

Los israelitas celebraban la época de las cosechas con danzas, tanto hombres como mujeres. Durante las fiestas del tabernáculo (Sucot), se sucedían procesiones diarias alrededor del altar en el templo siguiendo los sacrificios, y en el segundo día de la festividad en la comitiva de las mujeres había procesiones con palmas y con ramas de sauce acompañándose con la interpretación de himnos y canciones. Las celebraciones alcanzaban su clímax con las danzas de la festividad de la extracción del agua, "Quien no haya sido testigo de la alegría de la fiesta de extracción del agua no a visto la alegría de la vida. Hombres piadosos y hombres de negocios bailaban con antorchas en sus manos, cantando canciones de alegría y alabanza y los Levitas hacían música con sus liras y arpas y címbalos (platillos) y trompetas y otros incontables instrumentos. (Suk. 51b).

Durante estas celebraciones, R. Shimon Ben Gamliel realizaba malabares con 8 antorchas encendidas y cuando se prosternaba, enterraba sus 2 pulgares en la tierra, se inclinaba, besaba al grupo, daba un brinco y se paraba sobre sus piernas (Suk. 53a)

DANZAS DE VIÑEDOS Y GALANTEOS

El libro de los Jueces (cap. 21) cuando describe la fiesta anual de Shilo cuenta sobre la ceremonia de elección de la novia. La historia de la captura de la novia por los hombres sobrevivientes de la tribu de Benjamín indica que la elección de novia durante las danzas de los viñedos era una reconocida práctica en Israel. De acuerdo a la Mishna, Rabi Shimon Ben Gamliel declaró, "No había fiestas para Israel como las del 15 de Av y el día de sacrificio, durante las cuales las hijas de de Jerusalem salían vestidas de blanco con prendas prestadas para que ninguna tuviera que sentirse avergonzada si no tenía uno. Y las hijas de Israel iban delante de todos y danzaban en círculo en los viñedos. Y qué decían ellas? "La juventud ayuda a elevar tus propios ojos y a contemplar a quien te va a elegir" (Ta'an 4: 8)

DANZAS DE BODAS

Las procesiones de casamientos con panderetas y otros instrumentos son mencionados en la Biblia y en Apocrypha (Salmos 45:15,16; Macc I. 9:37-39).

Hay una referencia al casamiento en el Cantar de los Cantares (7:1,2) "La danza de los dos acompañantes puede haber sido una danza realizada por la novia en el día de su boda mientras blandía una espada en su mano derecha, simbolizando su defensa contra todos los pretendientes pero habiendo elegido a uno de ellos.

En la literatura talmúdica (Ket. 17a) la procesión de la boda era observada con gran deferencia y se le otorgaba prioridad en público cortándole el paso y dándole lugar aún delante de un funeral. Danzar en honor a la novia en una boda era considerado un acto de devoción religiosa. Rabinos y estudiantes lo realizaban con alegría, cada uno a su manera particular. Rav Judah Ben Ilai tomaba una ramita de mirto y bailaba delante de la novia cantando. Rav Samuel Ben Isaac, aun siendo un anciano hacía malabares tres ramitos de mirto mientras cantaba y bailaba. Rav Aha bailaba con la novia sobre su hombro.

EN LA DIASPORA

Durante la dispersión, por los constantes cambios en las condiciones de la vida comunitaria judía, las festividades relacionadas con la naturaleza fueron desapareciendo. Danzar en público estaba frecuentemente prohibido por los rabinos por el peligro que podía estar implicado. En los casamientos, nacimientos, para Shabat y otras fiestas, de todas maneras, las danzas fueron tomando nuevas formas. En los Guetos medievales de Francia, Alemania y Polonia, donde los barrios estaban superpoblados, cada comunidad judía tenía una casa de bodas o una casa de baile para las ocasiones festivas. Ahí el Tanz Furer (el líder de la danza o el que llama) era ayudado por músicos contratados. Se pusieron de moda nuevas danzas humorísticas, muchas de ellas reflejando las culturas vecinas. Entre ellas estaba la Maien Tanz, Umgehender Tanz, SpringTanz, Judentanz, Adam Harishon Tanz (la danza del 1o hombre), Doktor Foist (Fausto) Tanz, y Fish Tanz (La danza del pescado). En España y en los Países del Este no existían centros comunitarios judíos, ya que las casas judías eran lo suficientemente amplias como para organizar los diferentes festejos y casamientos dentro de ellas.

DANZAS DE CASAMIENTO

Bailar en honor a la novia conllevaba una variedad de formas y daba fuerza a las mitzve tantz. Una fuente del siglo XVI de Venice describe la Mitzve Tantz como una danza de grupo donde los hombres bailan con el novio y las mujeres con la novia (Sefer Minhaguim, Venice, 1590). Esto concuerda con la práctica preestablecida y las restricciones de la danza mixta en la comunidad judía.

Publicaciones posteriores describen una modificada danza de mitzva. Los hombres bailaban por turno con la novia después de envolver algo alrededor de sus manos como símbolo de separación (J. M. Epstein, Derej Haiashar, Frankfort, 1704).

Con el comienzo del siglo XIX aparece la práctica de la danza de los hombres con la novia separados por un pañuelo sostenido en las manos opuestas.

En el ejemplo de la Mitzve Tantz, la novia era generalmente sentada en el medio de un círculo de invitados selectos mientras el Batjn (bufón) que hacía de maestro de ceremonias llamaba a cada invitado por su nombre para que se adelantara y bailara con la novia. El honor se lo daban primero a los padres de la pareja y al novio; después les tocaba el turno a los sabios e importantes miembros de la comunidad. Cada uno extendía a la novia la punta de un pañuelo o recibía una de ella, giraban un a o dos veces con el acompañamiento de la música de la orquesta.

La duración de la fiesta era de por lo menos de 7 días, los invitados y los vecinos eran parte de la danza y hasta los mendigos del pueblo tenían derecho a bailar con la novia. Otras danzas practicadas en las bodas en las comunidades de Europa Oriental eran: Koilich Tantz, danza de saludo a la novia y el novio ejecutada por una mujer que llevaba una hogaza blanca trenzada con sal para desearles abundancia; Klaper Tantz, una danza con muchas palmadas; Redl, Freilaj, Karahod, Hopke, danzas vigorosas en círculo realizadas por hombres; Bezem

Tantz: un hombre bailando con una escoba usada como un caballo o un fusil; Flash Tantz: baile con una botella en la cabeza; BobesTantz para las abuelas; Mejutonim Tanz para los suegros de las dos familias; Broguez Tantz: un hombre y una mujer representando una pelea y reconciliación; Sher, Sherele, Quadrille: danzas basadas en figuras cuadradas y de filas ejecutadas con parejas; Lancelot, Kutztsky, Bulgar, Pas d'Espagne, Vingerka, Vals: eran formas de danzas populares Rusas, Polacas y Rumanas.

En las bodas jasídicas una vieja costumbre era revivida bailando con ropa de campesinos, con cueros de animales y hasta con Uniformes de Cosacos. Grupos de chicas entraban bailando desde tres diferentes rincones hacia la novia que estaba sentada, cantando Keitzad Merakdim Lifnei ha Kala (Como bailamos frente a la novia), mientras los hombres bailaban alrededor del novio.

Los bailes durante la fiesta de la pre-boda de los judíos Yemenitas eran ejecutados por mujeres bailarinas y cantantes profesionales, con el acompañamiento de timbales, tambores y canciones sin palabras. Era considerado un honor para las mujeres invitadas bailar con la Mazhera, un bowl que contiene la Henna con que se pintan las manos de la novia.

DANZAS DE SHABAT

El sábado daba la oportunidad a la danza religiosa y a la socio - recreativa. Desde los tiempos más antiguos se acostumbraba a dar la bienvenida al Shabat, el viernes con la puesta del sol con desfiles y danzas. Los cabalistas de la ciudad de Tzfat se dirigían a las colinas de Galilea para darle la bienvenida a la mística Reina del Sábado con canciones, salmos y danzas. El sábado a la noche bailaban para despedir a la Reina que partía. Los Jasidim danzaban en las noches de viernes alrededor de la mesa festiva del Rabi y en el crepúsculo del sábado bailaban con fervor místico. En las comunidades yemenitas judías, se le daba la bienvenida al Shabat bailando sobre las puntas de los pies con vibraciones en los tobillos y articulaciones de las rodillas, los bailarines trabajaban sobre si mismos hasta llegar al éxtasis. En una comunidad del Kurdistan, mientras los hombres estaban en el templo el sábado, las mujeres se encontraban para bailar en la casa de alguna de ellas. En muchas comunidades de Europa oriental, especialmente en Hungría, Moravia y Rumania, la juventud judía se reunía las tardes del sábado para bailar bajo la supervisión de una mujer. La danza era llevada a cabo, cuando era posible al aire libre en los patios de la sinagoga, que se hizo popularmente conocida con el nombre de una danza que ellos amaban, el Joc, un tipo de "hora" común entre los vecinos gentiles. Aunque esta danza era vista como edificante, era desaprobada por los rabinos, que a menudo no eran oídos por la gente. Estas tardes populares de danzas produjeron nuevas canciones y danzas folklóricas.

COSTUMBRES DE DANZAS EN LAS CIRCUNCISIONES

En muchas de las comunidades orientales, la danza acompañaba el ritual de la circuncisión y hubo quienes lo pensaban como una explicación de mantener a los espíritus malignos alejados del niño y de la madre. En Tzfat, iban bailarinas a la casa del recién nacido cada tarde, desde el nacimiento hasta la circuncisión. En Marruecos, las mujeres bailaban haciendo movimientos ondulantes con espadas. En algunos lugares bailaban alrededor de la cama de la madre durante toda la semana que precedía a la circuncisión. En Persia, el padre contrataba bailarinas profesionales para la noche anterior a la ceremonia. Entre los judíos sefardíes del norte de África, la bandeja de Eliahu, usada en el rito de la circuncisión era llevada en procesión con canciones, danzas y velas encendidas, desde el último lugar donde había sido usada hasta la casa del nuevo nacido. En Siria y Líbano, con la llegada de la bandeja eran llamados 7 invitados a danzar con la bandeja por turnos. En Kurdistan, la silla

de Eliahu era traída en procesión desde la sinagoga y los invitados la rodeaban con danzas. En Adén, los invitados tomaban turnos para bailar con la silla de Eliahu como si lo hicieran con el propio profeta.

JASIDISMO

Con el advenimiento del jasidismo en Europa oriental durante el siglo XVIII, la danza asumió gran importancia para las masas judías. "Israel Ben Eliezer Baal Shem Tov, el fundador del jasidismo usaba la danza para lograr el entusiasmo religiosos (hitlahavut) y la comunión con D's (devekut). Él enseñaba a sus seguidores que "las danzas del judío delante del creador eran plegarias", y citaba a los salmistas "Todos mis huesos dirán: Señor quién es como Tú?" (Salmos 35:10)

La danza jasídica asumía la forma de círculo, símbolo de la filosofía jasídica de que todos somos iguales, cada uno es un eslabón de la cadena, el círculo no tiene delante ni atrás, principio ni fin. "El jasidismo empezaba sus danzas lentamente, y mientras la música se hacía más rápida se tomaban de los hombros y saltaban en el aire con el afán de llegar al éxtasis. Las melodías que acompañaban estaban compuestas sobre textos breves de la Biblia o del Talmud. Najman de Bratzlav, tataranieto del Baal Shem Tov, creía que la danza en la plegaria era un mandamiento sagrado y compuso una oración que recitaba antes de bailar.

Él y otros rabinos jasídicos llamaban a danzar en todas las ocasiones festivas y aún en los días solemnes del 9 de Av, Rosh Hashana, y el día de recogimiento. Durante la celebración de Simjat Torá durante las hakafot con los rollos de la Torá la procesión llegaba a un clímax con la danza del rabino. Envuelto en un talit con el libro de la Torá sostenido alto en sus manos, el rabino danzaba con éxtasis espiritual mientras los jasidim cantaban y aplaudían en círculo a su alrededor. La danza jasídica ha influenciado generalmente las celebraciones de las festividades judías, y ha servido como base e inspiración para coreografías sobre temas judíos en el ballet.

DANZA DE RECORDACIÓN

Lag Baomer, la tradicional fecha del aniversario de la muerte de Rav Simón Bar Iojai, fue recordado durante mucho tiempo por peregrinos congregados alrededor de su tumba en Meron, cerca de Tzfat.

Najman de Bratzlav ordenó a sus discípulos recordar el aniversario estudiando un capítulo de la Mishna bailando junto a su tumba. Los jasidim, adeptos a Brazlav, cumplieron su deseo durante generaciones en el cementerio en Uman en Ucrania.

En Alkush, en las montañas de Kurdistan (Irak el norte). Benjamin II, un explorador del siglo XIX, descubrió una forma inusual de festejar Shavuot al lado de la tumba del profeta Najum. Peregrinos se juntaban para leer del libro de Najum y rodeaban el sepulcro cantando mientras las mujeres se acercaban a bailar alrededor del catafalco. La siguiente mañana, los hombres iban a la cumbre de un monte cercano, simbolizando el Monte Sinai, leían de la Torá y entonces bajaban en procesión bélica, golpeando las armas y simulando el gran combate anunciando la llegada del Mashiaj. Las mujeres se unían a los hombres danzando y cantando con el acompañamiento de tambores.

EL RENACIMIENTO

Durante el renacimiento los judíos danzaban para recrearse y entretenerse. Davis Reubeni describe las danzas en la casa de Jehiel Nissim de Pisa en 1524. Ellos bailaban en público también, como en las procesiones en Palermo celebrando la boda del Rey Fernando de Castilla con Isabel de Aragón en 1469.

En las casas judías de Italia los profesores de hebreo enseñaban Biblia y Talmud, música y danzas. Que los judíos fueran contratados con mucha frecuencia en la profesión educativa en este período es enfatizado por las recurrentes leyes que cerraban escuelas de danza y música dirigidas por judíos, como los edictos de 1443 en Venecia y 1466 en Parma. Hubo profesores de danzas judíos durante el renacimiento en Italia, las más distinguidos maestros de la época por entonces Guglielmo de Pesaro, autor de un tratado de danza fechado en 1463.

En el siglo XVI, otro judío Jacchino Massarano, cobró fama como maestro de danza y profesor en Roma.

PERÍODO CONTEMPORÁNEO

Fue 3 siglos antes de que los judíos lograran nuevamente prominencia en el arte de la danza. Arthur Michel Saint-Leon (1815-1870), maestro del ballet romántico, creó Copellia. Pero no fue hasta el principio de las primeras décadas del siglo XX, que el interés en el ballet se comenzó a difundir a través de Occidente y los bailarines judíos dejaron su marca. La compañía de Diaghilev, durante 2 décadas en Europa Occidental (1909-1929) tuvo notables bailarines judíos (además de su famoso diseñador Leon Bakst).

La 1a en atraer la atención fue Ida Rubinstein, que era más conocida por su belleza que por su talento como bailarina. Más importantes fueron 2 mujeres cuyas carreras sólo comenzaron con Diaghilev. La 1a fue Alicia Markova que se transformó en una internacionalmente reconocida bailarina. La 2a fue Marie Rambert, que fundó una de las primeras compañías de Inglaterra.

David Lichine se inició e hizo su nombre en la compañía de Ida Rubinstein. La gran Ana Pavlova (1881-1951) le confió a su empresario americano, Soil Hurok, que su padre fue judío pero pidió que no revelase el dato antes de su muerte.

En Rusia Soviética, los judíos encontraron oportunidades que les habían sido negadas en la época zarista. Se destacó entre ellos Asaf Messer, primer bailarín y luego profesor del ballet Bolshoi y su hermana Shulamit. Su sobrina Maia Plisetskaya, se transformó en 1a bailarina. En América, profesores judíos como Louis Chalif y Sandos Gluck entrenaban intérpretes para las compañías de ballet clásico que se formaban en USA durante las décadas del 1930 y 1940.

El ballet teatral contabilizó a 3 mujeres bailarinas importantes de descendencia judía: Anabella Lyon, Melissa Hayden y Nora Kaye, todas notables no sólo por su maestría técnica si no por la intensidad de sus dramáticas descripciones.

En la década del 1960 Bruce Marks se transformó en primer bailarín dramático con la compañía. Dos coreógrafos judíos llegaron al foro del ballet teatral. Ambos, Michael Kidd y Herbert Ross, más conocidos por su trabajo en las comedias musicales de Broadway, comenzaron su carrera con ballet teatral. También de esas compañías llegó Jerome Robbins que generalmente llamó la atención por la danza americana en el ancho mundo. Pero más importante para el ballet americano fue el trabajo de Lincoln Kirstein, fundador del ballet de la ciudad de Nueva York. El bailarín moderno judío ha hecho más uso de su herencia judía que de su contraparte clásica. Ya que la danza moderna esta más basada en la expresión de las emociones individuales, que en la disciplina que moldea a un individuo (como en el ballet) ahí emerge una búsqueda por la identidad a través de la exploración de los antecedentes étnicos.

Sophie Maslow creó "La aldea que conocí", retratando la vida de los judíos en la Rusia zarista. Pearl Lang utilizando el conocimiento de sus raíces judías creó la "canción de Debora"; y en

“Legenda”, basada en “An-Ski’s Dybbuk”: Helen Tamiris retrató con nostalgia la marca dejada de la vida familiar judía en “Memoria”.

Otra coreógrafa judía, Anna Sokolow, mostró preocupación con la alienación de la vida individual en la sociedad contemporánea. Su "Sueños" fue una denuncia de la Alemania Nazi. Estos coreógrafos judíos se manifestaron fuertemente sobre su gente y el compromiso de toda la humanidad en sus tiempos agitados.

LA ISRAEL MODERNA

El estilo de la nueva danza folklórica de Israel emerge como una amalgama de danzas judías y no judías de muchos lugares el mundo. Mientras en todo el mundo la sociedad moderna trata de preservar las viejas tradiciones rurales, en la moderna Eretz Israel, la danza se forma, como otras formas del arte, tiene que crearse una nueva. Como en la canción, la danza fue traída de otros países, especialmente de Rumania (el Hora), Polonia (Krakowiak y Polka), y Rusia (Cherkesia y Kutzatsky).

Dos grupos desarrollaron formas de danzas por si mismas - Los Jasidim y los Yemenitas. De las que existían, sólo la danza del casamiento, el Sher, fue aceptado en Eretz Israel. La tradición Yemenita se transformó en una importante parte de la cultura de la danza de Israel sobre todo a través de la compañía de Danza teatro Inbal fundada y dirigida por Sara Levi Tanai.

Durante varias décadas el hora tipificaba la nueva vida en Eretz Israel. La ronda cerrada daba el mismo status a todos los participantes: movimientos simples como las estampas y los saltos habilitaban a cada uno para ser parte: los brazos unidos simbolizaban la nueva ideología. La influencia oriental llegó de la danza árabe "debka" originalmente una danza de hombres unidos en filas, que expresa fuerza y auto confianza. El desafío de crear una cultura de la danza llegó de parte de los colonizadores que necesitaban encontrar raíces en el suelo, habiendo dejado la sociedad urbana. Ellos querían volver a las motivaciones originales de la danza, sin imitar concientemente los rituales de la fertilidad y encontrando un sentido contemporáneo en los viejos festivales preservados en las prácticas religiosas. La vitalidad de los nuevos asentamientos era expresada en experimentos para crear nuevas canciones y danzas para las festividades relacionados con la naturaleza.

En 1920 el Comité del Fondo Nacional Judío organizó grandes grupos de niños en Festivales de danzas en ocasión de festividades agrícolas como el año nuevo de los árboles (Tu bishbat - 15 de Shvat) y la celebración de Shavuot. Los bailarines y compositores que vivían en el país crearon nuevas formas y nuevos sonidos, asimilando influencias extranjeras y anhelando revivir los sentimientos del carácter Hebreo original.

La coreógrafa Gurit Kadman fue una figura predominante en la creación de nuevas formas de las danzas folklóricas.

En el campo de la danza profesional, los profesores de ballet que llegaron a Israel durante la década del '30 enseñaron su conocimiento entrenando a la nueva generación. Entre estos profesores estaban Gertrud Krauss y Rina Nikova, seguida por Betsabe de Rothschild que fundó la Compañía de Danza Batsheva en 1964 y la Compañía de Danza Bat-Dor en 1968. En 1960 la escuela para profesores de danza bajo la dirección de Hasyah Levy Agronsky, se asoció con la Academia Rubin de Música en Ierushalaim para entrenar coreógrafos y maestros para trabajar en escuelas y asentamientos rurales.

Los estudiantes y los grupos de danza de la Histadrut siguieron al pionero Yonatan Karmon, y practicaban las nuevas formas y las popularizaron.

Bibliografia:

- Abrahams, *Jewish Life in the Middle Ages* (1932), 91, 404-6.
- W.O.E. Oesterley, *Sacred Dance* (1923), index s.v.
- *Israelites and the nations of antiquity, Jewish custom, Jews, Ashkenazic and Jews, Sepharadic* - C.
- Roth, *Jews in the Renaissance* (1959), 275-81.
- F. Berk (ed.), *Jewish Dance, an Anthology of Articles* (1960).
- *In modern Israel*: Z. Friedhaber, in: *Tatzlil*, 2 (1962), 95-97; 4 (1964), 39-43; 5 (1965), 117-20.

JASIDISMO

Extractado de artículos de
Jaim Leaf y Jill Gellerman
Por Alicia Saientz

Es un movimiento religioso del siglo XVIII. En esa época las masas de judíos de Ucrania y del sur de Europa llevaban una vida amarga y difícil. Las comunidades judías eran destrozadas o desorganizadas por los cosacos y los levantamientos de los campesinos. Absoluta pobreza reinaba entre los judíos. Económicamente sin ayuda, no podían adquirir mucha sabiduría. Los rabinos y los líderes comunitarios eruditos miraban con desprecio a las masas analfabetas que pasaban sus vidas en la pobreza y en la ignorancia.

Para la gente común que anhelaba la elevación espiritual, las enseñanzas del Baal Shem Tov ofrecían nuevas esperanzas y dignidad. El Baal Shem Tov, fundador del movimiento jasídico, enseñó el valor del rezo y de la fe, ubicándolos en el mismo nivel de erudición y el conocimiento de la ley. Por lo tanto, los judíos “olvidados” se sintieron atraídos por los jasidim (los piadosos) pues ya no tenían que sentirse inferiores a los eruditos. Aún las personas ignorantes, enseñaba el Baal Shem Tov, podían encontrar gracia en los ojos de D's si rezaban con pureza en el corazón, con devoción y entusiasmo. Los jasidim también introdujeron la idea de servir a D's con regocijo y alegría. El movimiento se oponía al duelo excesivo y al ayuno ya que esto debilitaba tanto el cuerpo como el alma.

El movimiento jasídico fomentaba un estrecho vínculo entre sus seguidores. La confianza mutua alentaba el espíritu de hermandad. En el centro del grupo íntimamente unido estaba el Tzadik (el hombre justo), líder espiritual de la comunidad que había alcanzado una estrecha unión con D's. Él servía como intermediario entre D's y el hombre. La admiración de los discípulos por el Tzadik y la fe en sus poderes no tenía límites. Los jasidim creían que a través de sus plegarias el Tzadik era capaz de alterar los decretos de D's e incluso hacer milagros. Se consideraba que la situación y la habilidad del Tzadik eran hereditarias. La lealtad y la confianza en el líder por momentos eran llevadas a un exceso, confundiendo el verdadero significado del jasidismo.

El movimiento se extendió rápidamente a través de Ucrania, Polonia, Galicia e incluso penetró en los fuertes eruditos de Lituania. El acento en el rezo del nuevo movimiento popular, su menor atención al estudio del Talmud, la tendencia a crear distintas casas de rezo junto con algunos cambios en la liturgia, la confianza extrema en el Tzadik y las inspiradas canciones y bailes que eran extraños a los servicios tradicionales (“desviaciones del camino marcado”), produjeron una amarga oposición de los mitnagdim, como se denominaba a los opositores del jasidismo. Se generaron muchas situaciones tensas que llegaron incluso a la violencia física. Los rabinos y los líderes más tolerantes finalmente se dieron cuenta de que el nuevo movimiento no representaba ninguna amenaza real a la unidad judía. Por otro lado, el jasidismo reconoció el valor del estudio de la Ley, manteniendo su propio carácter y su interés por las masas judías. A partir de la muerte del Baal Shem Tov, muchos de sus discípulos se erigieron en Tzadikim con su propio derecho y se establecieron en diferentes pueblos.

LA DANZA JASÍDICA

Desde épocas inmemorables, la música y la danza como ritual religioso han sido importantes en el jasidismo. La Biblia registra numerosos ejemplos, pero sólo con el nacimiento del jasidismo se revivió el espíritu real de la danza judía. Para los jasidim la danza como función vital y su significado es aceptado por la comunidad entera. Ellos desechan el aspecto exterior de la realidad y toman el aspecto interior del espíritu hacia ellos mismos y al hacerlo, logran

estadios místicos a través de sus movimientos, una unidad con los poderes místicos del Divino. Como sus antepasados, su danza afirma sólo un D's y todos comparten Su poder. Los Jasidim se daban las manos. Desde la inclinación de la cabeza y del tronco hasta en los violentos movimientos de los pies, se tomaban de los hombros o de la cintura con un cálido entusiasmo y un sentido de comunidad característico del pueblo común. Por lo tanto, a diferencia del deslizamiento lleno de gracia y de la hermosa postura de los elegantes ballets de las cortes europeas, su danza no es un pasatiempo social sino una forma de servicio sagrado. No se permite ni la danza ni el rezo mixto. A menudo sólo los hombres bailaban durante el culto religioso pues la ley ortodoxa judía dice que los hombres y las mujeres no deben regocijarse ni llevar luto juntos. En la vida social y religiosa del jasidismo, muchos acontecimientos se acompañan con alguna forma de danza o movimiento ritual: El Shabat, los aniversarios de la muerte de un rabino, los casamientos, las reuniones y las fiestas, especialmente Simjat Torá ("La fiesta del regocijo").